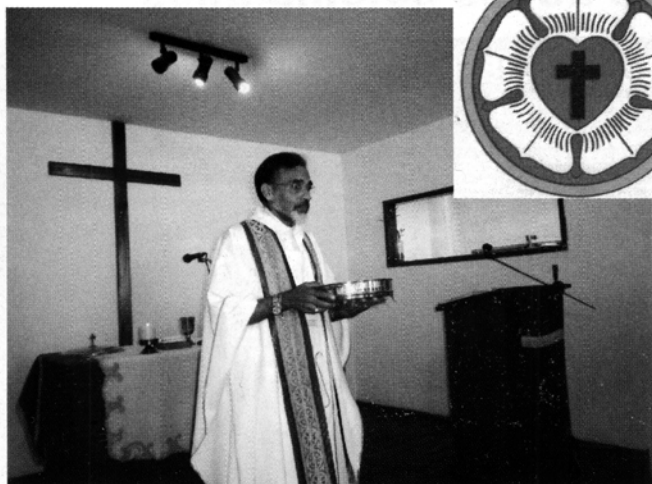


## IGLESIA Y POLÍTICA



**Reverendo, Israel Martínez**  
**Pastor Iglesia Evangélica Luterana**  
**de Bucaramanga**

Hablando de elecciones, el pueblo con algún compromiso de fe, con convicciones cristianas, se siente muy conturbado, confundido, no sabe que actitud tomar, votar o no votar, esto, aparte del color político que sea, del grupo religioso que sea ó la tradición o cultura que tenga. Esto es así, porque el Evangelio de Cristo Nuestro Señor es uno solo, su mensaje es uno solo, su reino es uno solo: JUSTICIA, AMOR Y VERDAD.

Ese mensaje está por sobre partidos, líneas políticas, religiones, denominaciones, sectas, ateos, culturas o tradiciones.

El amor predicado por Cristo debe vivirse entre los grupos políticos, religiones o culturas, sea la que fuere. Matar, robar, mentir, oprimir, no puede ser defendido ni permitido en ningún grupo de éstos.

La Biblia dice que Dios es amor, así que, cualquiera que sea su corriente política, denominación religiosa o cultura no debe matar, odiar, oprimir, explotar, perseguir o estigmatizar.

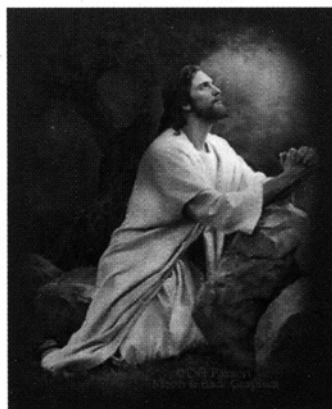
Si se busca la justicia divina no se vivirá para juzgar por culturas, comida, bebida, vestido, raza, orientación filosófica, género y oficio. Cristo ya decía que, malo no es lo que entra por la boca y va a la (letrina), sino la inmundicia que sale de la boca, del corazón corrompido, de la mente perversa, inicua, de malos sentimientos y pensamientos. Si hay verdad, no se buscará engañar, opacar, lavar el

cerebro, menospreciar al otro, para que viva engañando como el cuento del discurso político de hacer puentes donde no hay ríos o el valor de las falsas contrataciones.

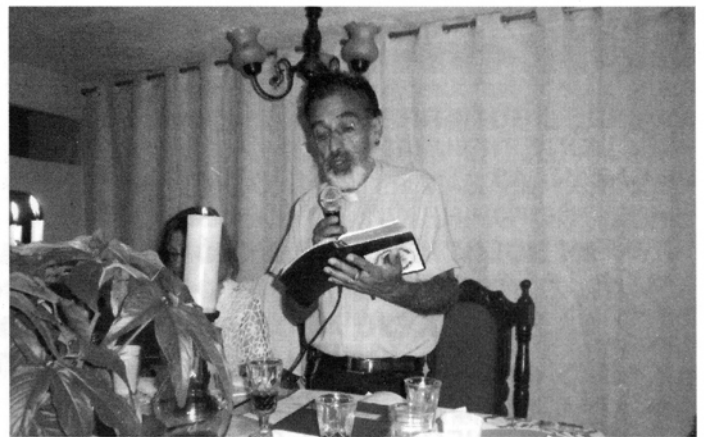
Estamos claros que no debe haber masificación. La fe cristiana no acepta anarquías, dictaduras ni jerarquías a ultranza; lo que une es la vivencia del Reino de Dios el: AMOR, JUSTICIA Y VERDAD. Todos debemos confluir en esto, esa lucha, esa vivencia es la que nos une, quita barreras, elimina sectarismos extirpa el clasismo, nos lleva a la tolerancia, al dialogo, al acuerdo, al perdón, a la conciliación, sin exigir que tenemos que tener la misma filosofía, cultura, comida, vestido, género, raza etc,..etc.

El radicalismo de querer ser dueños de la verdad, un grupo sobre otro o de imponer mi cultura, mi verdad y no la verdad de Dios, eso es lo que nos tiene hundidos en el cieno del odio, la desigualdad social, la corrupción, que se presenta nada más y nada menos, que en los altos líderes políticos, estamentos y sagrados claustros de las leyes. En Colombia los que roban son los ricos, los poderosos, los gobernantes, sin tener necesidad, ni hambre, mientras que los pobres, que se dice son 21 millones, que si llegan a quitar algo es por hambre y necesidad (sin que esto justifique su accionar).

A la luz de lo anterior, tenemos que decir que la iglesia no tiene partido político, no puede tener, pues quedaría sujeta a lineamientos humanos, o grupos particulares y dejaría de ser Universal (católica). La Iglesia está atada a Cristo y el mensaje del su Reino: AMOR, JUSTICIA Y VERDAD. Amor a Dios y al prójimo sin distinguos ni prerrogativas. Toda política de derecha, izquierda ó moderada, debe dejarse gobernar por el mensaje de Cristo.



La Iglesia como grupo de creyentes, no es apolítica; sus miembros deben, a la luz del Evangelio, libremente optar por partidos políticos u organizaciones que mejor entienden y practiquen el Evangelio de Cristo.



Política es el arte de gobernar, por lo tanto, un cristiano Luterano es político, debe optar por el orden, el respeto y la vida. El santo Evangelio de Mateo 5:13-14 dice que somos SAL de la tierra, LUZ del mundo. Sal en el orden, salud, educación, trabajo, respeto, justicia, solidaridad, honestidad, todo lo bueno.

Por tanto, antes de votar: ¡investigue, oiga, busque lo mejor, cuestione, proponga, seleccione! No se quede de incognito, renegando, criticando, señalando sin hacer nada. **El país es suyo, nuestro. Si nos va mal, es a todos, si nos va bien, es a todos. Si no encuentra opción, vote en blanco, ¡pero vote!**

**Haga sentir su inconformidad, su disgusto. Si no vota, quedará, como si no pensara u opinara o como si estuviera de acuerdo.** El no votar no sirve porque siempre habrá votantes por causa de intereses mezquinos, compra de votos, amistades que votan y justifican la elección. Si se vota en blanco y son mayoría, esto debe hacer que se re-estudien y corrijan las cosas.

La política del cristiano es a favor de una vida digna para todas las personas en pro de una sociedad justa, respeto al prójimo y a la creación que Dios nos dejó.

Amigos, en asunto de política, o sea el arte de gobernar, no se trata de si Ud. es Católico, Evangélico, pentecostal, Testigo de Jehová, ateo, Mazón, Musulmán o de cualquier partido.

**Política como orden es deber de todos, es un asunto de vivir en paz, en amor, en justicia unos con otros, vivir bajo la voluntad de Dios.** Si no es así, de nada sirve de que grupo sea Ud. pues su grupo, partido, religión, cultura o tradición quedara en entredicho.

